

EL PORVEJIR DEL OBRERO

Nuestro ideal

No está por encima de nosotros, ni fuera de nosotros. Está en nosotros mismos. Por esto merece la actividad de nuestra inteligencia, las delicadezas de nuestro sentimiento, la energía de nuestra voluntad.

Los religiosos pusieron su ideal fuera del mundo, fuera de la humanidad, fuera de la vida. Pero el anhelo de felicidad es tan grande en los hombres, que siguieron á los religiosos en busca del prometido cielo á través de los sufrimientos y la muerte. Por este camino las religiones, que prometían la suprema dicha, llenaron el mundo de horror.

Los ideales religiosos han muerto. Sólo quedan por atavismo en los cerebros retrasados. La aspiración á la felicidad persiste, sin embargo, vigorosa y fecunda. Es el ideal eterno que se ha ido transformando por evolución, impulsando á la humanidad por el camino del progreso. Ya la felicidad no está en el cielo, porque el cielo no existe. Ya el ideal no es la aproximación á Dios, porque Dios es una palabra vana. El ideal no es religioso ni metafísico. Es la felicidad práctica y positiva del hombre sobre la tierra.

El hombre es para sí mismo su Dios, su mundo, su ideal. Las cosas tienen realidad para nosotros porque las vemos, porque las tocamos, porque influyen sobre nosotros y nosotros influimos en ellas. Por encima de todas las cosas está el hombre, el individuo, cada hombre para sí mismo.

Conocemos, queremos, sentimos, amamos y aborrecemos. Es toda nuestra vida. Son buenas las cosas cuando nos hacen bien y las amamos; son malas cuando nos perjudican, cuando nos molestan, cuando nos repugnan y las odiamos.

El hombre se ama á sí mismo y á las cosas que armonizan con él. Por extensión de este egoísmo amamos á nuestros semejantes, á las cosas que nos rodean, á las que se relacionan armónicamente con nuestros sentidos, con nuestros sentimientos, con nuestra inteligencia y voluntad.

Amamos á la familia más que á la humanidad en general, porque la familia es una relación más íntima entre seres semejantes dentro del gran conjunto humano. Son susceptibles de nuestro afecto gradualmente los animales que tienen mayor afinidad con nuestro modo de ser; luego los otros animales, luego las plantas, y el mundo inorgánico en último término. Esta gradación está determinada por la afinidad y la semejanza.

Amamos el lugar en que hemos habitado, los objetos que hemos contemplado en los días de intensas emociones, de alegría ó de tristeza, porque asociamos su recuerdo á nuestras sensaciones y en cierto modo forman parte de nuestra vida pasada.

El sentimiento de la solidaridad es natural en el hombre. Es una extensión del egoísmo que contribuye á la propia felicidad.

Si la felicidad de cada hombre es el fin, la solidaridad es el medio de alcanzarla; porque la solidaridad es la armonía, la relación entre los semejantes. Un hombre aislado de sus semejantes no puede ser feliz, como un hombre aislado de las cosas externas, privado de sensaciones, no podría vivir.

Para ser feliz vive el hombre en sociedad; y la sociedad es buena en cuanto produce la felicidad de los individuos; pero es mala cuando pone trabas á la libertad, cuando estorba el bienestar, cuando se convierte en coacción.

Fué un error lamentable el aceptar, en más ó en menos, el concepto religioso de la felicidad por la renunciación, el dolor y la muerte. Otro error, igualmente funesto, es tolerar una organización social que no se funda en la solidaridad, sino en la lucha de unos hombres contra otros, que da por resultado la infelicidad de todos.

No hay dogmas religiosos, ni morales, ni sociales, ni políticos. Solo existe el hombre aspirando á su propia felicidad. El hombre tal como es y tal como podrá ser cuando, libre de funestas trabas, pueda desarrollar integralmente todas sus energías, todas sus facultades, todas sus aptitudes.

Es malo y debe destruirse el orden social presente porque impide este desarrollo, porque pervierte el sentimiento de la solidaridad, porque mata el amor y, por consiguiente, hace imposible el bienestar.

Nuestro ideal es egoísta. Ciertamente. Tiene toda la grandeza y toda la elevación del egoísmo, del egoísmo verdadero, del que está en la humana naturaleza, hermano del amor que partiendo de cada individuo se extiende por todas partes y es condición indispensable de la felicidad de cada uno y de todos.

Los que nos llaman egoístas como reproche, los que nos acusan de no tener ideales elevados, han de permitir que nos riamos de sus palabras sin sentido real, de sus ridículos dioses y de sus conceptos metafísicos. Tenemos por ideal único la felicidad, amamos cuanto á ella contribuye y nos proponemos destruir todo lo que estorba.

M.

Entre todas las armas que el obrero esgrime en las luchas sociales, de todos los lemas que ostenta el pendón de la causa del proletariado, ninguna hay más formidable, por la fuerza que significa, ninguno hay más hermoso, por el altruismo que encarna, que el principio de «Solidaridad».

MARIO ZENIT SURTE

El problema de la prostitución

De cuando en cuando, en la gran prensa burguesa, algún filántropo lacrimoso, gran paseante del bulevard y asiduo concurrente de los grandes *bars* (tabernas) y otros centros que frecuentan las *cocottes*, exclama, entre lágrimas de cocodrilo: ¿Quién nos librará de la prostitución, cuya oleada creciente nos invade amenazando anegararlo y pervertirlo todo?

La prostitución es uno de los productos de la actual organización económica y moral de la sociedad y, verosímilmente, sólo desaparecerá en definitiva cuando ésta desaparezca.

¿Se deduce de esto que no se pueda remediar de ningún modo semejante estado de cosas y que al mismo tiempo que se trabaja por suprimir la explotación del hombre por el hombre, y la opresión del hombre sobre el hombre, ha de ser absolutamente imposible atenuar el mal disminuyendo el número de prostitutas?

Muchas obras filantrópicas se han fundado ya con este objeto, pero no han producido los bienes que sus iniciadores é iniciadoras esperaban.

¿Por qué los resultados obtenidos no han correspondido á los esfuerzos realizados? Sencillamente porque la mayor parte de estas obras, de tendencias burguesas, aunque más ó menos liberales, no han querido, á despecho de excelentes intenciones, tocar á la organización general de la sociedad presente.

En mi concepto, la prostitución se deriva inmediatamente de tres grandes causas, que voy á analizar sucesivamente, indicando lo que debieran hacer las sociedades obreras en general y las feministas en particular.

1.º *Insuficiencia de los salarios.*—No sorprenderé a ninguno de mis lectores si digo que en gran número de fábricas y talleres millares de mujeres y aun niñas ejecutan, por un salario de 1'25 ó 1'50 ó, cuando más, 2 francos, trabajos que los hombres no ejecutarían por menos de 4'50 ó 5 francos por día. ¿Cómo extrañar que muchas de las que realizan esos trabajos se vean obligadas á añadir el producto de la prostitución carnal al de la prostitución manual?

Y no hablo de las que ocupando una posición más «elevada» lo que á los ojos de muchas las hace parecer «más dichosas» se ven precisadas á practicar el: «*Mais, mademoiselle! vous avez vos nuits?*» á fin de poder presentarse bien adornadas con sombreros, trajes, calzado, etc., que necesitan indispensablemente para ganarse la vida.

2.º *Exceso de trabajo—Insalubridad.*—Las condiciones en que se efectúan los trabajos, bajo el punto de vista higiénico y de duración de la jornada son las más deplorables: establecimientos de producción mal aireados, llenos de las emanaciones moféticas que se desprenden de las máquinas y de diversos productos manipulados; cielorasos adornados de telarañas; paredes no blanqueadas desde muchos años, surcadas de largas y estrechas pero profundas grietas en donde pululan libremente y luego se esparcen bichos tan variados como nauseabundos, cuando no sean microbios de muerte. Así sucede que obreras, que en otras condiciones hubieran sido honestas, cansadas de pasar interminables horas en tales antros, cansadas de

respirar siempre la misma atmósfera envenenada, cansadas de ser atropelladas por el personal directivo ó encargado, casi siempre irrespetuoso con la dignidad individual, acaban por decir: «ya tengo bastante», y son otras tantas muchachas que se pierden. Quizá sean víctimas arrancadas á la tuberculosis, pero también, probablemente, por no decir seguramente, son víctimas entregadas á la sífilis, ó á ambas enfermedades á la vez.

3.º *Novelas de folletín*.—Algunos se sorprenderán de esta tercera causa; pero yo creo no engañarme. Particularmente en Francia, donde cada día se cuentan mrenos analfabetos en la clase trabajadora, tenemos una literatura «popular» verdaderamente asquerosa. El mal que hacen los folletinistas á las mentes poco cultas es incalculable. He observado que la principal preocupación de nuestras jóvenes de quince ó diez y seis años es la lectura del folletín. En esta edad la naturaleza les hace sufrir importantes modificaciones que ocasionan nuevas disposiciones de espíritu. Entonces debiera comenzar la labor educativa de las obreras asociadas, generalmente más conscientes que sus compañeras de trabajo que desconocen la asociación, á los cuales debieran aconsejar, inculcándoles ideas que harían de ellas mujeres conscientes, orientando sus pensamientos hacia una humanidad mejor. Pero desgraciadamente no es esto lo que suele ocurrir. Las mujeres buscan poco la compañía de las jóvenes. Asistiendo á la salida del personal de una fabrica puede comprobarse este hecho. Las jóvenes, entregadas á sí mismas, no dejan de hablar de sus amores sino para cambiar impresiones de sus lecturas, relajándose mutuamente, soñando aventuras románticas, aspirando á encontrar al caballero que ha de elevarlas al rango de heroínas de cualquier asunto sensacional, viviendo todas las voluptuosidades, todos los placeres, todas las alegrías y aun todos los dolores. Ah! pero con frecuencia el bizarro caballero resulta un *souteneur* y la aventura sensacional tanto tiempo soñada termina en el lecho del hospital ó en el banquillo de los acusados...

Tales son, á mi juicio, las tres principales causas que extienden la prostitución de manera cada día más inquietante.

Ciertamente no ignoro que una multitud de otras causas de menos importancia contribuyen al mantenimiento y á la extensión de la prostitución; pero pienso que combatiendo en la medida inmediatamente posible las tres causas que he analizado, no dejarían de producirse beneficiosos resultados.

Y esto debe ser obra de las sociedades obreras, tanto de hombres como de mujeres, organizando una agitación poderosa con el fin de lograr las reivindicaciones siguientes, que me parecen las más propias para remediar el deplorable actual estado de cosas:

- 1.º Reducción de la jornada del trabajo á ocho horas.
- 2.º División del año en semanas de diez días con dos días de reposo.
- 3.º Higienización máxima de los establecimientos de producción.
- 4.º Elevación de los salarios en proporción del trabajo realizado.

Por otra parte, para la moralización de la juventud en general, y de las muchachas en particular, convendría multiplicar las bibliotecas obreras; solicitar el concurso de profesores, hombres y mujeres de letras, etc. para organizar conferencias en locales próximos á los grandes establecimientos de producción en horas apropiadas; fundar universidades populares femeninas en los barrios obreros; repartir, cuanto más mejor, buenas publicaciones y aun fundarlas especiales.

Creo que la realización de las reivindicaciones y la práctica de los medios que he indicado harían crecer el número de obreros y obreras conscientes y activarían la transformación de nuestro infierno social en una sociedad mejor. En todo caso, expongo mis proyectos, valgan por lo que valgan, y me

gustaría verlos comentados por los que, como yo, creen en la posibilidad de un porvenir mejor por la moralización por de pronto y luego por la emancipación del proletariado.

A. SARTORIS

El Capital

A LA COMPAÑERA
ENCARNACIÓN GÓMEZ Y MARTÍNEZ

Por medio de este escrito voy á manifestarte que tengo la convicción de que el primer monstruo que rodeó de males á la humanidad no fué otro que aquel que destruyó la propiedad común y creó la propiedad individual, es decir, el capital.

En tiempos más remotos, el capital estaba representado y acaparado por un rey dueño absoluto de vidas y haciendas, señores feudales, príncipes y barones, y hasta por los ministros de un Dios todopoderoso.

La revolución francesa hizo que el gobierno, ó sea el monopolio de la libertad y las riquezas, pasara de las manos del clero y la nobleza á las de la burguesía y, por consiguiente, ésta desde aquel momento llámase dueña y señora del capital, y hoy veo el capital, después de dicha revolución, aumentar su fuerza y apetito.

Para darte una pequeña idea respecto á la fuerza con que cuenta el capital en nuestros días, basta con que tiendas la vista hacia los mares y verás la infinidad de naves que por ellos cruzan y esas inmensas vías ferroviarias que se estienden por la superficie de nuestro globo, y en los almacenes y Bancos, que rebozan de comestibles, telas y oro. Y si más tarde vuelves la vista hacia esos millones de obreros que para adquirir un miserable mendrugo se esponen á dejar sus vidas en el fondo de los mares, en los campos, fábricas, minas y talleres, hallarás que de todo es culpable el poder del capital.

Ahora bien: te ruego, querida amiga y compañera, continúes leyendo.

No olvides que el capital ha conseguido hacer del taller una verdadera cárcel, y del trabajo enojosa carga que ocasiona molestias, vértigos y dardén á veces; se nos imponen multas con sus castigos correspondientes, que si bien perjudican al que trabaja, benefician al capitalista.

El capital, con la creciente aplicación de las máquinas, explota las fuerzas físicas é intelectuales de hombres, mujeres y niños; y la superabundancia de producción engendra las crisis violentas que á diario se suscitan y el número siempre en aumento de desocupados.

Jamás olvides querida compañera, que el capital, abusando de su crédito se entrega á especulaciones desastrosas y urde á sangre fría quiebras dolorosas y que te roba tus pequeñas economías hechas por tí á veces sobre lo más esencial para la vida y en las que tú confías para huir del negro fantasma llamado hospital, donde se muere de zozobra y tristeza, lejos de la familia y de los buenos amigos. El capital, monopolizando los productos de tu trabajo, los encarece y de este modo te roba los miserables céntimos que recibes por salario.

No olvides que si el capital ve que á fuerza de privaciones y miserias consigues algún día llamarte dueña de una pequeña parcela de tierra, por ejemplo, te abre un *crédito* relativo á las 3/4 partes de tu hacienda.

Este nombre «Crédito» lo verás escrito sobre los frontones de los Bancos, Montes de Piedad y en varios talleres; mas no creas que este crédito te ha de beneficiar, sólo te lo conceden para que cultives con gran esmero aquella tierra que llamas tuya, para llevarse el fruto de tu trabajo y reducirte al fin de pobre propietario á misero mendicante.

También hallarás á tu paso al usurero vestido con el traje de la *caridad*, el cual aprovechándose de tus estrecheces viene á robarte los últimos céntimos, y con frases

correctas te embauca y consigue dejarte reducida á la más completa miseria con lo que el caritativo aumenta su capital.

¡El capital, ese monstruo feroz, si ve que debido á tus fuerzas musculares ó á tus aptitudes é inteligencia te destacas entre tus compañeras, te recompensa con algunos céntimos más, pero no por esto dejará de perseguirte! Se presentará á tí bajo distintas formas que alegrarán tu mente y con diabólicos artificios avivará en tí la pasión y el deseo; y tú, como joven inexperto, caerás en el vicio y en el embrutecimiento, decaerán tus fuerzas y el capital, que habrá explotado todo cuanto de útil tenías, empezará por desprenderse de las incomodidades que pudieras ocasionarle por tu misera situación, arrojándote lejos, muy lejos de él. Y todo esto por un salario mezquino que no basta para defenderse de los rigores del hambre, del frío en el invierno y de las canículas en el verano; salario que te deja la perspectiva de una vejez miserable, vejez á que llegarás si el trabajo, superior á tu fuerza, no te mata en lo mejor de tu edad.

Para terminar; las comodidades, los progresos del arte, los adelantos de la ciencia, todo, todo está vedado para tí, por causa de la propiedad individual, infame derecho transmitido por centenares de generaciones pasadas y presentes, fruto de la usurpación del derecho común y la miseria de los más.

Hé aquí la causa fundamental de los males que afligen á la humanidad y el por qué es absolutamente indispensable la abolición de la propiedad individual y la implantación en su lugar del comunismo-anárquico, verdadero principio de igualdad económica-social, de armonía, justicia, amor y paz universal para la familia humana.

Tuyo y de la causa

FRANCISCO GUERRERO MORENO

Cádiz 14-7-1904.

Crónica internacional

Está visto que Dios protesta de las mogingangas religiosas como protesta sin duda de las farsas patriotas y militaristas.

En la Argentina se organizó una romería á la que se iba con un buque, «El General Ilocum», y cuando en alta mar estaban en una de las fervorosas ceremonias, estalló un formidable incendio, resultando muchísimas víctimas, sobre todo inocentes niñas, que en su ignorancia siguen la corriente marcada por sus estúpidos padres.

Los revolucionarios rusos que hasta ahora no habian podido trabajar en serio por la persecución del gobierno y autoridades cesaristas, acaban de dar un golpe al autoritarismo.

Se han agrupado los revolucionarios de todos los matices y han formado el partido socialista revolucionario, publicando un completo programa donde reflejan sus aspiraciones.

En la prensa reaccionaria rusa hay gran agitación porque un periódico cesarista ha dicho que para asegurar el poder del Czar, que peligraba, debía celebrarse una asamblea.

Los otros periódicos, que medran con sus infamias y embustes, dentro del actual orden de cosas, se le tiran encima y le acusan de traidor y de enemigo.

En el mundo oficial hay gran marejada por estas cuestiones.

Ha aparecido en San José de Costa Rica la notable revista *Vida y Verdad*, en tamaño de folleto, pero con muchísimas páginas.

He visto el segundo número y me gustan los asuntos tratados por Erasmo de Botterdam, Dr. Mirabell, León Tolstoi, Max Nordau, Froment y otros.

La prensa portuguesa da un admirable ejemplo de solidaridad y de amor á la justicia, no cesando ni un momento en su cam-

pañía de agitación contra los tormentos de Alcalá del Valle. *Despertar* dedica en todos sus números más de media plana á esta protesta continua.

Esto consuela, pero la sumisión y la pasividad de los obreros españoles extraña mucho en el extranjero en donde saben los impulsos revolucionarios de nuestros obreros.

¡Se ha lucido Polo de Bernabé, el imbécil embajador de España en Portugal! A su negativa de los tormentos de la España inquisitorial responden los portugueses arreiciando su enérgica campaña.

¡Ah, si nosotros hiciéramos igual!

Las recientes huelgas de los panaderos y peluqueros de Brest, tuvieron su epílogo en dos juicios que demuestran que la justicia burguesa, siempre se *desbalancea* cuando se trata de obreros. Veamos:

Los delegados de los peluqueros se presentaron en casa de un patrón y le presentaron las bases, pidiéndole que las aceptase y firmase.

«Esperad, dijo el patrón, que voy á buscar mi pluma.»

Después de ausentarse algunos instantes, volvió armado de un acha, y sin mediar explicación alguna, golpeó violentamente á un obrero, hiriéndole en la nariz, y gracias que este estuvo listo en saltar hacia atrás, sino le hubiera abierto la cabeza de un achazo.

¡Ues bien; á este asesino, el tribunal lo condena á una multa de 10 francos.

Pero en cambio, á un obrero panadero que trató de disuadir á un rompeshuegas para que les secundase, sin causarle daño alguno, lo condenó el mismo tribunal á cuatro meses de cárcel y costas.

¡Y aun habrá quien no se conforme con la justicia histórica! Buena se ha puesto su toga!

Huelgas bien encaminadas:

En Brest—y ¡bravo por los obreros de Brest!—los empleados de los tranvías se declararon en huelga y fastidiaron á los traidores, rompiendo los alambres eléctricos, y por consiguiente, imposibilitando la salida de los coches.

No pudieron asaltar las cocheras porque un regimiento de tropa las guardaba.

2.500 manifestantes han recorrido las calles, cantando himnos revolucionarios.

Los obreros yeseros se han declarado en huelga y se anuncia la de los obreros empleados en la fabricación del gas.

En Bourges, en los talleres de la Escuela de pirotecnia, donde se efectúa la carga de los obuses con melenita, 22 obreros se han declarado en huelga, porque la dirección, sin tener en cuenta lo peligroso de este trabajo, quería rebajarles un franco diario de su jornal.

Se trató de remplazarlos por otros, pero éstos últimos, al reclamar la tarifa pagada anteriormente, fueron puestos en la calle.

En Pesavo (Italia), se celebró un congreso católico. El pueblo que no quiso pasar por esta humillación, celebró al aire libre, en la plaza pública, una gran asamblea anticongregacionista.

Una innumerable multitud aplaudió fogosamente á los oradores; liberales, socialistas y anarquistas, abominaron de las religiones y de sus farsas que sólo sirven para esclavizar al pueblo. Una orden del día, enérgica, fué aprobada por unanimidad.

En Italia, como en España, la prensa anarquista es perseguida y secuestrada por los sabuesos del poder.

L'Agitazione de Roma, unos números no llegan, otros vienen medio en blanco y jamás se les deja publicar lo que ellos desean.

Este último número también ha sido secuestrado.

Se ha repartido por Italia un extenso ma-

nifiesto, creando atmósfera para que en todo el país se realice una gran agitación á fin de conseguir la libertad de las víctimas del 98.

Hé aquí hechos. Llegó el 1.º de Mayo de aquel año. El hambre era terrible en todo el país, especialmente entre los labradores. No había trigo, ni avena, ni garbanzos, ni patatas, etc. Algunos acaparadores subieron los precios de los granos; en Puglia, Bautista Barleta, los subió con tal descaro, que el pueblo acordó asaltar sus almacenes. Entonces los carabineros empezaron á tiros con el pueblo, éste se exacerbó y empezó á irritarse. Hubo un muerto. A la vista de la sangre derramada el pueblo ya no pudo contenerse y entró al saqueo é incendió las casas de los acaparadores, pero como el pueblo no estaba armado sucumbió á la fuerza de las bayonetas.

Muertos, heridos, presos, martirios, eso sacó en limpio. Hay todavía 22 presos y se trata de conseguir su libertad.

Otra mano negra.

ACRACIO PROGRESO

París 25 Julio 1904.

Avanzamos

Sí, avanzamos; la semilla redentora del ideal va echando raíces, éstas germinan y sólo falta una fuerte lluvia para que la sazón sea un hecho.

¿Cuánto tardará? Nadie puede pensarlo; pero la ciencia nos demuestra que las revoluciones atmosféricas producen la chispa eléctrica, que mata algún árbol, pero sana los bosques, y, aunque produzca víctimas, purificando la atmósfera salva a la humanidad.

Hay desgraciados que sufren la enfermedad más terrible: el pesimismo. Huid; huid, los que infestados de esa epidemia, vais sembrando la muerte; los cadáveres deben enterrarse y vosotros sois cadáveres andantes; por vuestro corazón, en lugar de sangre rica en hierro, circula bilis, y la sustancia gris de vuestro cerebro se ha convertido en pus.

Si mirais al mar, no veis otra cosa, que la espuma que producen las olas, en la orilla; lo mismo os pasa cuando mirais la sociedad: solo os fijais en la espuma que se produce por la lucha incesante de lo que muere y de lo que nace. No podeis percibir la vida, que hermosa cual sol naciente nos sonríe. ¿Qué, si no una sonrisa de la vida, son esas voluntades unidas y los acuerdos tomados en el congreso anti-militarista? ¿Que para llegar á la realización ha de haber sangre? La ley natural es quien así lo dispone. Venga, venga pronto, ya que ella ha de ser el rocío de que precisa la semilla redentora de la paz universal.

Los desengañados, los cansados y los infestados de pesimismo que conviertan sus hogares en fosa común y que se entierren; así no estorbarán á los que, henchido el corazón de optimismo, serenos y tranquilos, esperamos é impulsamos los acontecimientos que exija la sublime obra revolucionaria.

TERESA CLARAMUNT

Por los compañeros presos

Esta semana el *termómetro* que en *El Rebelde* marca el alta y baja de los compañeros presos, nos señala en ochenta el número de estos.

Han sido puestos en libertad once de los presos por lo de Alcalá del Valle, á dos de los cuales se les pedían veinte años de presidio y á los restantes cuatro.

Es decir que poco á poco, gracias al movimiento de agitación producido, vamos ganando terreno y esto es lo que más nos ha de animar á proseguir en la campaña em-

prendida hasta lograr la libertad de todos los nuestros que gimen en las cárceles y presidios, víctimas de la persecución gubernamental.

Son muchas las cartas que recibe el comité internacional de Barcelona participándole la celebración de mitins para el día 7 del próximo Agosto y todo hace esperar que la manifestación de solidaridad que para aquel día se prepara será grande y ejercerá por fuerza gran presión en el ánimo de los carceleros de nuestros hermanos.

Los compañeros de la capital citada han publicado una hoja que se reparte profusamente y seguirá repartiéndose, pues se ha hecho de ella una gran tirada, con objeto de producir más agitación y dar más solemnidad al mitin del día 7.

Muy pronto aparecerá el número 3 de *La España Inquisitorial*.

Es decir, que los compañeros del extranjero no duermen y aunados todos los esfuerzos, los de aquí y los de allá, no es difícil presagiar que el triunfo coronará la hermosa obra que nos hemos propuesto.

A preparar, pues, mitins en todas las localidades para el día 7 de Agosto, y á procurar, por todos los medios, que estos revistan importancia y preocupen la opinión de todos, hasta de los más indiferentes.

El trabajo manual

Mi convicción de que es un deber el ganarse la vida por medio de un trabajo manual se afirma cada día más, y cada día también comprendo mejor todo el valor de ese trabajo. Siento mucho no haber podido dedicarme á ello lo bastante en estos últimos años. Muchos motivos me lo han impedido; la causa principal ha sido mi debilidad física.

Hablando con franqueza, no puedo persuadirme de que el escribir libros me dispense del trabajo manual. Por el contrario; si yo siento la necesidad de leer obras escritas por otros, ¿por qué no reconocer la misma necesidad en el hombre que trabaja manualmente por mí? Si yo puedo componer un buen libro ¿acaso no se encuentran millares de hombres en todas partes que podrían escribir mejor si no estuviesen encorvados bajo el yugo embrutecedor de un trabajo manual nunca interrumpido? Reconozco mi falta; este pensamiento me atormenta, y comprendo que ninguno debiera permitirse llevar una vida agradable gracias al trabajo impuesto á otro.

He recibido la visita de un americano inteligente y religioso, llamado Bryan, que me ha preguntado si considero el trabajo manual como absolutamente indispensable y obligatorio. Le he contestado que el trabajo manual sería la prueba cierta de la *igualdad* de los hombres, poniéndonos en contacto directo con los trabajadores, de quienes actualmente nos separa un abismo, puesto que el hecho de vivir nosotros á sus expensas les priva de satisfacer sus mejores aspiraciones. Por encima de todo, el trabajo manual nos procura la felicidad más intensa que puede concebirse: *una conciencia tranquila*, felicidad á que no puede aspirar el que se beneficia con la explotación ajena.

El grupo «Juventud Libertaria», de Barcelona ha editado el volumen XVII de su Biblioteca; se titula Nuestras Ignorancias, conferencia leída en el Centro Federal de Villanueva y Geltrú, por José Prat.

Precio del paquete de 50 ejemplares, 3 pesetas; número suelto, 10 céntimos.

Nuestro Teatro

El teatro puede ser un gran medio de propaganda.

Hasta hoy ha dominado el género chico, gracioso, cuando más, y generalmente estúpido. En otros géneros ha dominado el espíritu guerrero, el falso honor y el sentimiento del amor prostituido por las más absurdas preocupaciones.

Es de reconocida necesidad crear un teatro nuevo, arte verdadero, ideas humanas, un teatro que corresponda á la mentalidad y al sentir de nuestro tiempo, marchando hacia el porvenir.

Ya se ha hecho algo. En Barcelona existe un grupo titulado «Avenir» que se ha hecho cargo de esta necesidad y ha comenzado la labor.

Lleva publicadas las obras siguientes:

Los Malos Pastores, drama en cinco actos de Octavio Mirbeau, traducido por Felipe Cortiella.—1 pta.

La Jaula, cuadro dramático de Luciano Descaves, traducido por Angel Saver.—cincuenta céntimos.

Las Tenazas, comedia en tres actos de Pablo Hervieu, traducido por Angel Saver.—1 peseta.

La Epidemia, comedia en un acto de Octavio Mirbeau, traducida por José Chassignet.—50 céntimos.

El grupo «Avenir» continuará en su fructífero trabajo y los aficionados que quieran representar obras buenas podrán hacer una magnífica propaganda.

Dirigirse á los periódicos libertarios.

ECOS Y COMENTARIOS

A causa de un pequeño desperfecto sufrido por la minerva con que hacemos el tiraje del periódico, este número sale con algún retraso.

Lo ponemos en conocimiento de nuestros lectores, para que no se extrañen si no han recibido el número con la oportunidad debida,

**

Queríamos hablar de la excursión celebrada al pueblo de Artá por los *mussols* que forman parte de la *Adoración Nocturna*.

Pero ¿para qué?

No vale la pena de que nos ocupemos de ellos, pues á pesar de la gran rebaja de precios establecida y de haber sido anunciado el viaje á son de bombo y platillos, si descontamos los que asistieron á él por compromiso y los mallorquines que aprovecharon la rebaja establecida para visitar su tierra, la cosa quedó reducida casi á una nulidad.

Cuatro infelices que aun se dejan engañar por los curas. Otros cuatro que aspiran á alcanzar alguna plaza de *burol* ó cosa así y los dos ó tres poderosos que, valiéndose de unos y de otros quieren constituir aquí un partido católico, dejándose vaciar el bolsillo por los vivos que administran los establecimientos del Señor.

¡Infelices! Representantes de unas doctrinas anacrónicas mandadas retirar ya, gracias al progreso de las ideas, se conservan aún, como se conservan los animales raros que forman parte de algunas especies prontas á desaparecer.

No durarán mucho.

**

En el taller de zapatería de D. Lorenzo Pons, estuvieron á punto de declararse en huelga los obreros que en él trabajan por haber sido despedido uno de ellos sin causa justificada.

Ante la decidida actitud de sus operarios el señor Pons accedió á admitir de nuevo al obrero despedido, concediendo también algunas mejoras que, aprovechando la ocasión, se le pidieron.

Bien por la solidaridad.

Huelga de metalúrgicos

Sigue en pie la huelga en los talleres de la Sociedad «Anglo-Española».

Todo el mundo ha reconocido ya que la resistencia de los burgueses no obedece á que no puedan conceder las pequeñas peticiones de sus obreros, sino que lo que persiguen con ella es ver si logran dar un golpe al espíritu de asociación que aquí se va desarrollando de una manera admirable, gracias á la propaganda que se ha hecho y se hace en tal sentido y gracias también á que las muchas huelgas que ha habido en esta ciudad los dos últimos años han tenido todas un resultado satisfactorio para los huelguistas.

Por esto es por lo que resisten los patronos, pues se figuran que si lograban derrotar á sus obreros, lograrían asestar un golpe mortal al espíritu de asociación. No ven, ó no quieren ver, en su ceguera, que la buena semilla está lanzada y que por más que hagan no lograrán desarraigarla.

Ahora, cuando se han visto sorprendidos por la huelga en la que ellos no creían, pues se figuraban tener á sus obreros más dominados de lo que han demostrado estar y con menos conciencia y dignidad de la que han demostrado tener, dicen que si no han contestado á las peticiones hechas, se debe á la forma altiva en que estaban redactadas. Esto no hace más que probar el exagerado orgullo de los burgueses y el espíritu de dominio que quieren tener sobre sus obreros, los cuales no pueden rebajarse á pedir humildemente, lo que es de justicia que se les de, porque es suyo, porque no hacen más que pedir una pequeña parte de lo mucho que se les quita. Esto aparte de que en las peticiones hechas no hay ninguna palabra, ningún concepto que pueda humillar la dignidad de los patronos. Piden las mejoras, como deben hacerlo los obreros dignos, sin rebajamientos, sin humillaciones y dejando á un lado los formulismos ridículos de la sociedad burguesa. Esto es todo.

El espíritu de los huelguistas es admirable, sin decaer un momento y haciendo esperar en el triunfo de su causa, á pesar de la resistencia tenaz de los burgueses y de los recursos á que estos acuden para vencerlos, anunciando en la prensa que suspenden los trabajos en sus talleres para luego lanzar á los encargados y capataces en busca de esquirols.

Hasta han llegado á telegrafiar á *La Publicidad* diario republicano de Barcelona, que habían llegado buen número de obreros catalanes ocupando las plazas de los huelguistas, sin que estos opusieran obstáculo alguno. No sabemos si esto lo hizo el corresponsal que tiene aquel diario en esta ciudad, ó si se valieron de otro medio; pero se ve desde luego la mala intención del telegrama citado, sabiendo que en Barcelona hay muchos obreros metalúrgicos parados y que al enterarse de la noticia quizás se decidirían algunos á venir á Mahón.

Para deshacer los indignos planes, se mandó enseguida á *La Publicidad* el siguiente telegrama:

Publicidad.—Barcelona.

Leído telegrama edición sábado dando cuenta huelga talleres Anglo-Española. Pedimos rectifiquen noticia referente esquirols. Huelga es total sin traidores.

El Sindicato Metalúrgico.

A pesar de todos los esfuerzos hechos por los burgueses, sólo han podido lograr que acudieran á trabajar el jueves último dos esquirols, que pasaron burlando la vigilancia de los huelguistas y que al terminar el trabajo volvieron á sus casas dando un largo rodeo, mas no sin que fueran vistos por algunos obreros, organizándose espontáneamente una gran manifestación frente á sus domicilios en que el pueblo mahonés les demostró todo el desprecio que su conducta les merecía. Al día siguiente acudió solamente uno de los dos esquirols al trabajo,

regresando acompañado por la policía y seguido por gran número de trabajadores, organizándose otra manifestación de desagrado, en la que tomaron parte hombres, mujeres y niños. La guardia civil acudió para disolver los grupos, lo que logró muy difícilmente.

A consecuencia de estas manifestaciones hay tres huelguistas presos y un joven herido en la cara, de un bastonazo que le dió el Sr. Inspector de policía.

Se han celebrado varios mitins en el «Circo Colón» que han estado concurridísimos, llenándose siempre el espacioso local. El pueblo trabajador mahonés ha acudido todo á mostrar su solidaridad para con los huelguistas como la ha mostrado en las manifestaciones contra los *esquirols* y como está dispuesto á mostrarla no permitiendo que los huelguistas sucumban al exagerado orgullo de sus explotadores.

**

Con objeto de pedir la solidaridad moral y material de todos los obreros menorquines, han salido dos compañeros á preparar mitins y reuniones en los pueblos del interior de la isla, haciendo el viaje á pie.

Por cartas y telegramas recibidos de los excursionistas, se sabe que la excursión revestirá gran importancia. Mañana, sábado, saldrán otros tres compañeros que se reunirán con los otros en Ciudadela, donde se celebrará el primer mitin por la noche, pasando luego por Ferrerías, Mercadal y Alayor, y regresando á esta ciudad el martes de la próxima semana en cuyo día habrá mitin en el Circo Colón.

Por todas las señales parece que la excursión ha de ser de provechosos resultados para la propaganda societaria y para los huelguistas metalúrgicos.

Al mitin de Alayor, que tendrá lugar el lunes por la noche, se preparan á acudir buen número de obreros de esta ciudad, para estrechar más así los lazos de solidaridad que debe haber entre todos.

PAPEL IMPRESO

Hemos recibido el volumen primero de la Biblioteca de «Amor y Maternidad Libre». Lo forma una conferencia de Sebastián Faure celebrada en el salón de las «Sociedades Sabias» de París, el 16 de Noviembre de 1903, bajo el tema *Problema de la población*, precedida de un discurso de madame Nelly Roussel, que presidía el acto.

Su precio es de 10 céntimos ejemplar, concediéndose á los corresponsales y paqueteros un 33 por 100 de rebaja.

Toda la correspondencia y pedidos á María Mañé, calle del Comercio, 98, Barcelona.

**

Han llegado á nuestra Redacción los dos últimos números de la revista ilustrada «Martín Fierro», que se publica en Buenos Aires.

Suscripción á favor del periódico «L'Espagne Inquisitorial», que se publica en París:

	Pesetas.
Suma anterior.	10'35
Camitas	0'25
Diego Lopez	0'25
Zaragoza.	0'25
José Ripoll	0'25
Triay.	1'00
Suma.	12'35

(Continúa abierta la suscripción.)

CORRESPONDENCIA

Por falta de espacio nos vemos obligados á dejar esta sección hasta el próximo número.